

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

17/2014

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

García Fitz, Francisco - Novoa Portela, Feliciano, *Cruzados en la Reconquista*,
Madrid, Marcial Pons, 2014
(Julia Pavón)
pp. 204-208



Universidad
de Navarra

García Fitz, Francisco - Novoa Portela, Feliciano, *Cruzados en la Reconquista*, Madrid, Marcial Pons, 2014, 243 pp. ISBN: 9788415963226. 20,90€.

PRÓLOGO (Miguel Ángel Ladero Quesada). INTRODUCCIÓN. CAPÍTULO I. RECONQUISTA VS CRUZADA. La Cruzada. La Reconquista. Cruzada vs Reconquista. CAPÍTULO II. ANTES DE LAS CRUZADAS: GUERREROS EUROPEOS EN LA TEMPRANA RECONQUISTA HISPÁNICA. Hasta la toma de Barbastro en 1064. Después de Barbastro y antes de 1096. CAPÍTULO III. CRUZADOS EN LA RECONQUISTA HISPANA (1096-1217). Al calor de la Primera Cruzada. «La batalla del Ebro». El Mediterráneo catalano-aragonés. Castilla y León. CAPÍTULO IV. CRUZADOS DE PASO HACIA TIERRA SANTA (1096-1217). Los primeros peregrinos hacia la Jerusalén cruzada. La Segunda Cruzada y el escenario atlántico peninsular. Los efectos de la Tercera Cruzada. La Cruzada alemana. La Quinta cruzada. CAPÍTULO V. CRUZADA Y RECONQUISTA DURANTE LA CONSOLIDACIÓN POLÍTICA Y MILITAR DE LAS MONARQUÍAS HISPANAS (1218-1492). El enfrentamiento papal respecto al «frente cruzado hispánico». Las aportaciones foráneas en la época de las grandes conquistas. La frontera de Granada y la «Guerra del Estrecho». El languidecimiento de la presencia europea en la Cruzada hispánica. La última oportunidad de los cruzados europeos: la guerra de Granada. CAPÍTULO VI. LA IMAGEN DE LOS CRUZADOS EN LA HISPANIA MEDIEVAL. CONCLUSIONES. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA. ÍNDICE DE NOMBRES. ÍNDICE DE LUGARES.

¿Dios lo quiere y Santiago [martirizado en Jerusalén] también? La guerra, la lucha contra el infiel y la restauración de la Hispania goda, el rescate de los Santos Lugares, el proyecto de *dilatatio* de la *Christianitas*, la recuperación del prestigio y autoridad papales ante el mundo feudal; o lo que es lo mismo: muchas realidades sobrepuestas y entrecruzadas sobre una sociedad en expansión. En definitiva, y en cuanto a los planteamientos realizados en esta obra: la «Reconquista» y la «Cruzada» ante el espejo.

Para elaborar un discurso como el que se nos muestra en las intensas e interesantes páginas del libro que nos ocupa, hay que dejar muy claro cada uno de los elementos argumentales y referencias terminológicas que van a tejer la exposición. Y en este caso, no de una temática cualquiera, sino de dos de las que más se han escrito en la historiografía hispana y europea en la última centuria. Así la obra, dividida en seis capítulos y prologada por Miguel Ángel Ladero Quesada, comienza atendiendo a los planteamientos y problemas conceptuales con *I. Reconquista vs Cruzada*. De esta manera, la historia de los cruzados en la Península se enmarca con un estado de la cuestión que, a pesar de afirmarse que ni es original ni exhaustivo, lo es en cuanto que sintetiza y glosa intelectualmente, con las aportaciones más recientes, y al hilo de los más clásicos debates académicos, las distintas tesis y reflexiones del fenómeno cruzadista y reconquistador. Por

RECENSIONES

otro lado, estos preliminares, que lógicamente se extienden mucho más sobre el concepto, perspectiva, significados y valoraciones del sustantivo «Reconquista», refieren su utilización en cuanto a la ideología genérica y justificativa que acompañó el proceso de conquistas y expansión territorial y militar de las monarquías cristianas hispanas.

No obstante, procede detenerse sobre una de las cuestiones que se abordan en estas primeras páginas, y que en cierta forma da un toque de originalidad a este capítulo y, por ende, a la obra: la presentación de las aportaciones de Beato de Liébana. Poco eco había tenido hasta la fecha la lectura política de la obra de esta figura abacial, y en el fondo intelectual, perteneciente a la primera generación de mozárabes durante los iniciales momentos del dominio sarraceno sobre Hispania. Sus escritos: el *Comentario al Apocalipsis* (776) y *Aduersus Elipando* (785), definen y defienden los fundamentos ideológicos del «neogoticismo», o los signos de identidad de una España frente a la otra; fuente y tradición viva de la que beberán los círculos intelectuales asturianos la siguiente generación.

Una de las principales apoyaturas de esa ideología justificativa de «restauración» o «recuperación» de la España goda o perdida, quedará plasmada –y con los lógicos cambios y desarrollos contextuales– en las fuentes narrativas e historiográficas hispánicas desde el siglo VIII hasta el siglo XV, desde la *Crónica mozárabe* hasta Fernando del Pulgar. Por sí solas, estas crónicas definieron los elementos identitarios de la empresa guerrera peninsular o reconquistadora; esto es, unas motivaciones propias y singulares de reconstrucción política y por extenso en un amplio sentido, que ya se gestaron durante los primeros pasos del dominio omeya. Pero esto no obstó para que avanzado el siglo XI, centuria clave en la historia europea, se superpusieran e incluso aprovecharan las novedades ideológicas con respecto a la guerra lideradas por los pontífices «reformadores». De esta forma, la fe, como origen y fin del orden en la Cristianidad presidida por el Papado, actuó como móvil, instrumento y catalizador ideal de amplios círculos de linajes nobiliarios, ávidos de fama y gloria, generadores de excedentes demográficos, emparentados con las monarquías peninsulares y beneficiarios, en suma, de las gracias espirituales de la lucha contra los infieles, ya fuera en el mediterráneo occidental como en el oriental.

La conexión entre «Reconquista» y «Cruzada» queda, por tanto, clarificada en el marco espacio-temporal. La Península Ibérica fue ese «frente cruzado» para aquellos europeos que imbuidos del nuevo ideal de guerra justificada, a la luz de los llamamientos pontificios, acudieran al socorro de unos hombres al servicio de Dios y en contra de los enemigos de la fe: musulmanes y paganos. Ello se demuestra, de una manera elocuente, en el cuarto de los capítulos acometidos en este libro: *IV. Cruzados de paso hacia Tierra Santa (1096-1217)*, donde se atiende especialmente a las empresas costeras del reino portugués, territorio natural de paso de los navíos del norte de Europa con destino a Siria y Palestina.

RECENSIONES

Pero volviendo al orden secuencial de la obra, cabe decir que el núcleo de la investigación se estructura en cuatro grandes apartados que atienden cronológica y temáticamente el fenómeno de la presencia e intervención de los cruzados en tierras hispánicas. Para ello se inicia el análisis valorando esa colaboración antes del llamamiento eclesial de 1095, con el capítulo II. *Antes de la Cruzadas: guerreros europeos en la temprana reconquista hispánica*, y repasando, además de las distintas colaboraciones, el problema de la naturaleza del ideario de los guerreros europeos antes de la gran peregrinación armada jerosolimitana. Las redes familiares entre la dinastía de Aragón y las casas condales y ducales de la vertiente septentrional del Pirineo forjaron unas vías de solidaridad que rebasaron el entramado parental y vasallático hacia los servicios militares. El interés por fortalecer las bases del poder de Sancho Ramírez y más tarde Pedro I forjó, mucho más que entre los resortes de la monarquía castellana, un espíritu y flujo mutuo de colaboración entre los pontífices, los monarcas y el enjambre feudal occitano, gascón, normando o poitevino, abriendo una veta que más tarde se acreditará como «guerra santa» o «cruzada» (Graus, 1063; Barbastro, 1064). De manera que el jalón de 1095 acabaría de modelar lo que ya llevaba décadas gestándose: el compromiso reformista romano con quienes hacían la guerra del lado del Dios cristiano, los *milites Christi*.

Prosigue la investigación con dos capítulos, el tres y el cinco, que siguen el orden lógico del apartado anterior, estudiando: III. *Cruzados en la reconquista hispana (1096-1217)*, y V. *Cruzada y Reconquista durante la consolidación política y militar de las monarquías hispanas (1218-1492)*, y que ilustran, inicialmente, la participación de huestes foráneas dentro del período más clásico de los avances reconquistadores y en segundo término, cuando los reinos ibéricos alcanzan su mayor grado de madurez política. El enfoque de este último apartado refleja, en cierta medida, los cambios que se operarían a todos los niveles dentro de la Península Ibérica y que acopian con todo detalle las menciones de las crónicas utilizadas en relación a la evolución y uso del término de «Cruzada». Esta mirada hispánica del «otro» o «extranjero», que tiene un especial interés a partir del primer tercio del siglo XIII —según las referencias aquí recogidas y que no han tenido tanto predicamento como las precedentes—, pasará a ser analizada dentro del amplio marco temporal medieval en el último de los capítulos VI. *La imagen de los cruzados en la Hispania medieval*.

Términos y conceptos como «Reconquista» y «Cruzada», pero sobre todo el primero, han formado parte del entramado y debate historiográfico de los círculos académicos hispánicos a lo largo y ancho del siglo XX, y esencialmente desde comienzos de los años treinta, donde la figura y escuela de Claudio Sánchez Albornoz dentro de un contexto historicista lo alimentaron desde distintas perspectivas y bajo el sustento metodológico de las más clásicas fuentes documentales y narrativas. De esta forma el medievalismo peninsular estuvo centralizado por una extensa y caleidoscópica «cuestión reconquistadora» durante los

RECENSIONES

años centrales de la pasada centuria hasta la llegada de las modas metodológicas marxistas y estructuralistas, que en cierta forma dieron un giro a las tradicionales técnicas de la investigación, y por extenso, a los objetos de análisis. Los años setenta y ochenta cerraron, en cierta forma, el núcleo de un debate que llegó perder interés en *pro* de otras cuestiones.

Esta obra, que recupera con un ejercicio de síntesis erudita dicha cuestión reconquistadora, realiza no sólo el difícil ejercicio de recopilar e interpretar la multiplicidad de noticias narrativas y documentales en el escenario de la historia medieval peninsular, sino que da un paso más y reaviva el debate sobre una temática que hace años se había quedado, quizá por agotamiento o por ruina metodológica, fuera de los intereses historiográficos. Y aunque el primero de sus capítulos mencione el «inequívoco cansancio que producen los caminos transitados» dentro del quehacer histórico de las últimas décadas, la presente investigación merece calibrarse como una mirada retrospectiva, pero también como un impulso para revisar, releer y volver a explicar la los pilares ideológicos y la construcción de las imágenes de la confrontación contra el Islam en la Península Ibérica.

Las constantes propuestas y matices que aparecen a propósito de muchas de las cuestiones expuestas y tratadas en *Cruzados en la Reconquista*, a vueltas con la «pérdida de Hispania» y la «cruzada ibérica», no sólo sintetizan la particular concepción del choque militar ante los «otros». La ilícita ocupación de las tierras peninsulares que daría lugar a la constitución de un sustento ideológico basado en la reconstrucción de las *Spanie ruinas*, las ruinas de Hispania, de las que habla la *Crónica Mozárabe*, sigue acentuando, en cierta forma, la tradición historiográfica peninsular, que retornando por los mismos caminos —caso del presente libro—, es capaz de volver a suscitar interés ante un relato completo, erudito en sus fuentes y bastante sugerente. En este último caso, y al empezar esta crítica con la mención a Santiago, remito nuevamente al santo patrón para llamar la atención sobre las citas recogidas de las ¿«interesadas» o «piadosas»? visitas de cruzados peregrinos a la tumba del apóstol, y que creo podrían reabrir una de esas viejas sendas ya pisadas.

Francisco García Fitz es profesor de Historia Medieval en la Universidad de Extremadura. Sus líneas de investigación están vinculadas al estudio de la guerra en la Edad Media, destacando su interés por los conflictos bélicos hispanomusulmanes y el marco y contextos políticos de los mismos con obras como: *Relaciones políticas y guerra. La experiencia castellano-leonesa frente al Islam. Siglos XI-XIII* (2002), *Edad Media. Guerra e Ideología. Justificaciones jurídicas y religiosas* (2003), *Las Navas de Tolosa* (2008) y *La reconquista* (2010). **Feliciano Novoa Portela**, Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Madrid, es Jefe de Servicio de Cooperación Cultural Internacional del Ministerio de Cultura. Con anterioridad ha desempeñado otros cargos como jefe de sección el en Servicio de Fondos Do-

RECENSIONES

cumentales de Museos Estatales, administrador del Museo Nacional de Artes Decorativas, coordinador del departamento de conversión del Museo Arqueológico Nacional y responsable de difusión y área didáctica de la Biblioteca Nacional. Asimismo ha publicado distintos trabajos sobre la orden de Alcántara, objeto de su tesis doctoral: *La orden de Alcántara y Extremadura, siglos XII-XIV*, amén de otros estudios y ensayos en relación al período medieval.

Julia Pavón Benito
Universidad de Navarra